

Gran parte de los registros son de periodos interanuales con altos niveles hídricos en la zona (1988-90, 1997-98 y 2010-11; datos propios), lo que sería consecuencia de la adaptación que manifiesta la especie al explotar las altas fluctuaciones espacio-temporales en la disponibilidad de hábitats de los humedales naturales mediterráneos (Green, Echevarría y Fernández, 2004).

Considerando el ciclo anual, casi todas las observaciones se distribuyen entre primeros de mayo y la segunda decena de octubre (Figura 2), correspondiendo en general al periodo reproductor de la especie, y algunas a la fase de dispersión post-generativa (Picazo, 1998), momento en que las aves se moverían entre las Marismas del Guadalquivir y los humedales levantinos (Green y Navarro, 1997).

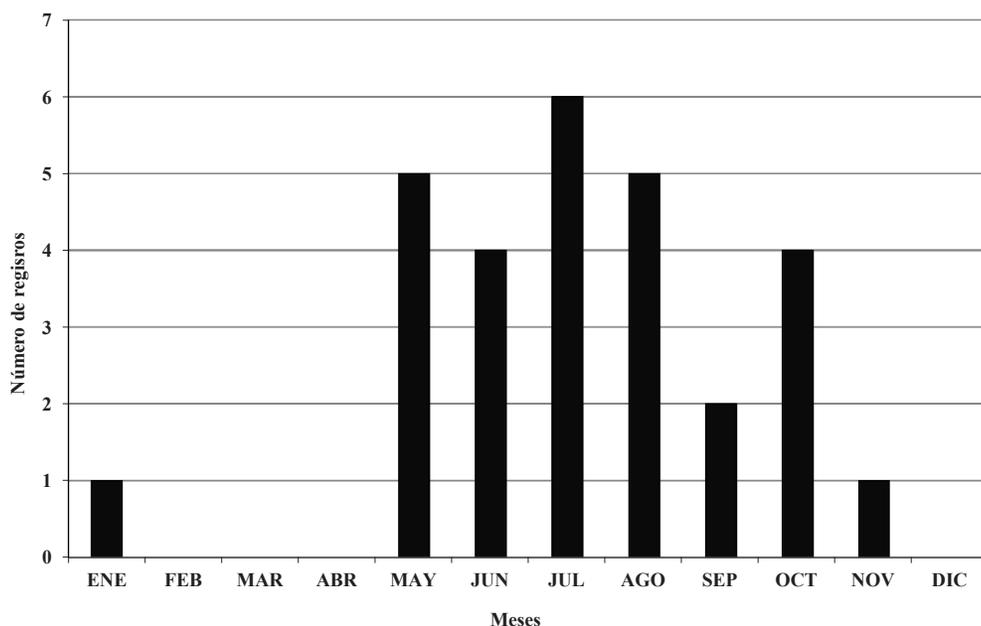


Figura 2.- Distribución mensual de los registros de Cerceta Pardilla, en los humedales de Albacete durante el periodo 1988-2011.

Se estiman 5-7 parejas reproductoras en 3-4 humedales durante el periodo 1988-2011 (Tabla 1; Figura 1), datos de importancia en el contexto de Castilla-La Mancha, donde la especie se considera como nidificante puntual e irregular (López de Carrión y cols, 2006) y las citas de reproducción son muy escasas (Torralvo [Ed], 2002 y 2004; Marín Santos [Ed], 2004; Velasco, 2006; Casas, Arredondo y López-Jamar [Eds], 2008 y 2009; y Sánchez [Ed], 2009).